



# CARTA EN TROVOS

Y

CONTESTACION QUE DA LA DAMA Á SU AMANTE.

*Cuantas plumadas yo daba,  
bellisimo serafin,  
tantas lágrimas lloraba  
cuando esta carta escribí*

De llorar nunca cesaba,  
pensando en tu fino amor,  
y en mi corazon entraba  
una flecha con rigor  
*cuantas plumadas yo daba.*

Si estoy ausente de ti,  
en ti no puedo adorar  
viendo tal desgracia en mí  
¿qué he de hacer sino llorar,  
*bellisimo sera fin?*

Por mas que me consolaba,  
dobles penas yo tenia,  
pues consuelo nunca hallaba,

cuantas letras yo ponía  
tantas lágrimas lloraba.

Bien te puedes persuadir  
de que te adoro, y no poco;  
tambien te debo advertir  
por poco me vuelvo loco  
*cuando esta carta escribí.*

*Quisiera ser un Cupido  
para rendirme á tu planta,  
pues para belleza tanta  
no hay mérito en lo nacido.*

Tu rostro es muy parecido  
al de un serafin alado,  
pues mi corazon herido  
por imitar al vendado  
*quisiera ser un Cupido.*

Hoy tu hermosura me arrastra

hasta unir los corazones,  
sóla la dicha me falta  
de saber, me correspondes,  
*para rendirme á tu planta.*

Si el alma que te idolatra  
con toda pasion ansiosa  
te enternece y te quebranta,  
mi suerte será dichosa,  
*pues, para belleza tanta.*

Estoy por ti tan perdido,  
dueño de mi corazon,  
que aunque loco sin sentido  
te confieso con razon  
*no hay mérito en lo nacido.*

*¡Ay dulce suspiro mio!  
cuando te apartas de mi  
no quisiera mas de ti  
que hallarme donde te envío.*

El alba con su rocío,  
la corriente de una fuente  
y los raudales de un rio  
son mis ojos propiamente,  
*¡ay dulce suspiro mio!*

Puse mi cariño en tí  
desde aquel feliz momento  
en que yo te conocí,  
y así crece mi tormento  
*cuando te apartas de mí.*

Con la esperanza viví,  
tan solo por alcanzar,  
á todo me resolví  
pues mil delicias gozar  
*no quisiera mas de ti.*

*¡Oh dulce delirio mio!  
que diriges esta carta,  
merécate por alivio  
si mi dicha fuese tanta,  
que hallarme donde te envío.*

*Vivo de Cupido herida,  
perdida de enamorada,  
pero estoy muy bien hallada  
estando por ti perdida.*

Con atención merecida

contemplé tus expresiones,  
me han dejado enternecida,  
y apreciando tus favores  
*vivo de Cupido herida.*

Quedo del todo enterada  
estás loco sin sentido;  
lo agradezco apasionada  
con el corazon rendido,  
*perdida de enamorada.*

Esta pasion axhalada  
que en mi pecho has fomentado,  
hoy me tienes desvelada  
por tí, mi dueño adorado,  
*pero estoy muy bien hallada.*

Y á mi voluntad rendida  
la tienes desde este instante,  
tu pretension admitida,  
yo siempre seré constante  
*estando por ti perdida.*

*Seré tan firme y constante,  
como el alto firmamento,  
faltará mi entendimiento  
primero que yo te falte.*

Bien puedes vanagloriarte  
te adora mi corazon,  
te aprecio como diamante  
y en pago de tu pasion  
*seré tan firme y constante.*

De placeres me alimento  
por hablarte ya me muero,  
en tí tengo el pensamiento,  
á tí solamente quiero  
*como el alto firmamento.*

Pasára del curso el tiempo  
si te dejase de amar,  
sufriré martirio cruendo,  
y antes que llegue á olvidar  
*faltará mi entendimiento.*

*¡Quien mas feliz que una amante  
que se ve correspondida!  
pues bien puedo asegurarte,  
que ántes faltará mi vida,  
primero que yo te falte.*

# DÉCIMAS GLOZADAS



*Una pulida Manuela  
mi amor y entusiasmo escita,  
una Francisca me mata  
y una Inés me resucita.*

Es mi delicia y consuelo  
una Josefa graciosa,  
y una Isabel primorosa  
me parece que es un cielo;  
por una Luisa estoy lelo,  
adoro á una Micaela,  
y una afable Rafaela  
me causa viva emoci3n,  
y me roba el corazo n  
*una pulida Manuela.*

Soy esclavo y prisionero  
de una ilustre Serafina  
y una hermosa Catalina  
mas que á mi vida la quiero.  
A una Jacinta venero  
y una sunduguera Rita  
en dulce calma me agita;  
estímo á una Celedonia,  
y una resalada Antonia  
*mi amor y entusiasmo escita.*

Por una Andrea garbosa  
estoy enfermo de amor,  
y me receta el doctor  
una Vicenta fogosa;  
no vivo por una Rosa,  
una Grabiela me encanta,  
mi espíritu se dilata  
si miro á una Sinforosa,  
y encendida y amorosa  
*una Francisca me mata.*

Tengo siempre en mi memoria  
una Benita constante,  
y con talle elegante  
me cautiva una Gregoria;  
una Agustina es mi gloria,  
aprecio una Margarita,

y una amable Angelita  
mi alivio y consuelo espero  
por una Alejandra muero  
*y una Inés me resucita.*

*Una preciosa Maria  
es un sol resplandeciente,  
y una Teresa un Lucero  
que al sol le dijo detente.*

Una linda Feliciano  
un serafin me parece,  
y todo se lo merece  
una sencilla Juliana,  
me gusta una Sebastiana,  
idolatro á una Lucia,  
y una hermosa Rosalía.  
es la que á mi me conviene,  
y apasionado me tiene  
*una preciosa Maria.*

A la vista de una Blasa  
me vuelvo un terron de azúcar,  
y en la ribera del Júcar  
me enamoró una Tomasa;  
una alegre Nicolasa  
me pone en cuarto creciente,  
y es la perla del Oriente  
una Engracia generosa,  
y una Marcelina airosa  
*es un sol resplandeciente.*

Una Joaquina me entona  
con su gracia y su primor  
y con cadenas de amor  
me cautiva nna Ramona;  
una Petra me trastorna  
con su garbo y su salero,  
es un muy cierto y verdadero,  
que una Isidora que ví  
es un precioso rubí  
*y una Teresa un lucero*

Una Mariana rubita  
me tiene como hechizado,

y mi corazon le he dado  
á una Juana muy bonita;  
me hace latir una Anita  
por su esmero excelente,  
y una Lorenza prudente  
es de mi norte la estrella  
y una Pascuala es tan bella  
*que al sol le dijo detente.*

*Ven acá paloma mia  
con esos brazos de amor,  
consolarás á este amante  
que llora con gran fervor.*

Eres el sol hechizado  
y así con grande contento  
te digo en este momento  
que eres ángel humano,  
á tus piés estoy postrado  
y es tanta la pasion mia  
que te digo en este dia  
sois Reina de las mujeres;  
dame un abrazo si quieres  
*ven acá paloma mia.*

Aqui tienes un esclavo  
Princesa de Alejandria,  
¿cuándo llegará aquel dia  
para mí tan deseado

que yo te tenga á mi lado  
que será mi grande honor?  
y así con grande fervor  
me muero por tus pedazos;  
héchame dos fuertes lazos,  
*con esos brazos de amor.*

En fin, diosa de Cupido,  
encanto de todos los hombres,  
no me deis las penas dobles  
que ya me teneis rendido;  
mi corazon tengo herido  
con grande pena y dolor,  
y si me tienes amor,  
el consuelo me has de dar  
y verás mi cuerpo llamar  
*que llora con gran fervor.*

Te quiero dama graciosa  
y en ti tengo que adorar  
te tengo que venerar  
porque eres la mas hermosa;  
digo carita de rosa  
que eres la perla y diamante  
la azucena mas fragante,  
eres el dulce clarin  
ven acá tú, serafin,  
*consolarás á este amante.*



Se hallará de venta en casa los Sucesores de Antonio Bosch, calle del Bou de la Plaza Nueva, número 13, tienda.

Barcelona.—Imprenta Peninsular, calle del Conde del Asalto, número 69.

0494-45060

SLPC. Biblioteca d'Olot



1035080490